



Solemnidad de la Inmaculada Concepción

8 de diciembre de 2022

I. NOTAS EXEGÉTICAS

Génesis 3,9-15.20

Establezco hostilidades entre tu estirpe y la de la mujer

El capítulo 3 del Génesis describe la realidad del pecado original; prescindiendo del plan trazado por Dios, el ser humano quiso realizar un proyecto alternativo y haciendo su propio capricho. Su decisión trajo terribles consecuencias para toda la creación, pues por el pecado de Adán ingresó el mal en el mundo y con él la muerte, y el pecado se extendió a todo el género humano.

El jardín que en el capítulo anterior simbolizaba la armonía con Dios, el lugar de encuentro entre Dios y el hombre, se convierte en un escondrijo para ocultarse y defenderse de Dios. Inmediatamente después del pecado, representado en el comer del fruto prohibido, Dios se convierte en el gran protagonista de la escena y empieza a hacer preguntas: primero a Adán (vv.9-12), luego a Eva (v.13). Ninguno reconoce su responsabilidad: el hombre culpa a la mujer y ella a la serpiente.

En seguida, Dios acusa duramente a la serpiente (vv. 14-15) y la maldice por haber engañado a la mujer. Su relación con la mujer será de hostilidad y la mujer vencerá siempre a la serpiente, aun cuando la ataque en su parte más vulnerable, en el talón.

El fragmento termina con el v.20 que introduce la sección siguiente, donde se dice el nombre de la mujer. En hebreo, el nombre de Eva está relacionado con la vida. Como dice el texto, ella es "madre de todos los vivientes".

Efesios 1,3-6.11-12

Nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo

Esta carta comienza con un espléndido himno sobre el proyecto de Dios de salvar a la humanidad (1,3-14). El himno refleja una marcada dimensión trinitaria y se puede dividir en tres partes que describen tres acciones salvíficas atribuidas a cada una de las personas de la Trinidad. El fragmento de hoy trae la primera parte (vv.3-6) y los últimos versículos de la segunda (vv.11-12). Mientras la primera parte se centra en la elección amorosa de los seres humanos por Dios, y la segunda recuerda que Cristo nos ha redimido mediante su sacrificio en la cruz.



Lucas 1,26-38

Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo

Lucas es el único evangelista que nos permite conocer más acerca de María. Este famoso fragmento lucano indica el cumplimiento de la promesa de Dios a David (vv.32-33; 2 Sam 7,14-16); además con la alusión a Jacob se ve en Jesús la realización de todas las promesas. También este texto, como el de Mt 1,18-25, recuerda que Jesús ha quedado vinculado al linaje de David por medio de José (v.27), mientras que en el diálogo entre María y el ángel se descubre el cumplimiento de la profecía de Is 7,14, como en Mt 1,23: una virgen sin perder su virginidad, dará a luz un hijo. La realización de las promesas en Jesucristo es obra exclusiva de Dios y no del hombre, aunque no suceda sin el concurso humano representado aquí por la aceptación de María.

La anunciación es un relato de vocación, al estilo de los relatos de vocación de Moisés, Gedeón y Jeremías. El elemento más característico de este tipo de relato es la objeción de parte de la persona que recibe la llamada de Dios; en el presente caso María no sabe como podrá cooperar con la propuesta del Señor. El ángel le responde el misterio por medio de la intervención del Espíritu Santo sobre ella, y complementa la explicación con el ejemplo del embarazo milagroso de su prima Isabel, para ilustrarle a María la omnipotencia de Dios para realizar su proyecto. Entonces María responde de modo definitivo aceptando incondicionalmente la misión del Señor. El sí de María prepara el camino de Jesús, le abre las puertas para que pueda ingresar en la historia humana.



II. PISTAS PARA LA HOMILÍA

- **María es la más importante figura del Adviento.** Ella supo esperar como nadie la venida del Salvador. Ella es maestra y modelo que nos ayuda en esta preparación que hemos iniciado para la venida del Salvador.
- **María también es “esperanza nuestra”.** Ella no solo nos enseña a esperar, sino que nos da razones para esperar. En ella se anticipa lo que esperamos.
- Por encima del análisis del pecado y sus consecuencias, interesa más la **promesa salvadora de Dios.** La lucha entre el bien y el mal continúa en el mundo; se pueden perder algunas batallas, pero no la guerra: al final el mal será definitivamente vencido. La descendencia de la mujer pisará la cabeza de la serpiente. Eso nos anima a comprometernos en la lucha contra el mal, con la esperanza de la victoria definitiva alcanzada ya por Cristo con su resurrección.
- En el himno de la carta a los Efesios San Pablo bendice a Dios porque nos ha bendecido maravillosamente, porque **nos ha elegido para una vocación sublime, la de ser santos e inmaculados como María, la de ser hijos adoptivos como María,** la de ser un canto de alabanza a Dios como María. A ella se aplica plenamente el himno de Pablo en la carta a los Efesios: *“Bendito sea Dios (...) que nos ha bendecido en la persona de Cristo (...). El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia ha sido un derroche para con nosotros (...) Ustedes han sido marcados por Cristo con el Espíritu santo prometido”* (Ef 1,3-13).
- La escena de la Anunciación es un contrapunto luminoso de la caída de Adán y Eva narrada en la primera lectura. El demonio tienta mintiendo, el ángel Gabriel saluda alabando y prometiendo: **Eva duda, desconfía y desobedece, María cree, confía y acepta, obedeciendo.** Adán y Eva inician un camino de alejamiento de Dios y de pecado. María y su hijo desandarán ese camino y nos pondrán en el camino hacia la meta de la bienaventuranza. Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia. Si Eva es la madre de todos los vivientes, María es la madre de todos los creyentes.



III. SUBSIDIO LITÚRGICO

Monición de entrada

Mientras avanzamos por el camino del Adviento en la espera del Salvador, la liturgia nos propone en este día la contemplación de María Inmaculada, mujer de la espera y madre de la esperanza. En ella, también nosotros podemos reconocer delante de Dios que su amor nos ha abrazado y que sus dones nos han renovado por la eficacia de su gracia. Por ello, alegres y agradecidos, acudimos a esta fiesta exaltando las maravillas realizadas por Dios en la persona de nuestra Señora. Iniciemos nuestra celebración.

Monición a las lecturas

María, la llena de gracia, nos enseña que siempre será necesario dejarnos abrazar por la fuerza misteriosa del Espíritu para poder acoger la presencia amorosa y totalizante del Hijo en nuestra propia vida. Contemplar y acoger el don de Dios también nos hará capaces de reconocer la propia historia como lugar en donde acontece la salvación de Dios. Escuchemos.

En Misa con primeras comuniones:

Para finalizar Monición de entrada

... acompañando con alegría y esperanza a este grupo de niños que hoy por primera vez recibirán a Jesús en el sacramento eucarístico. Celebremos gozosos nuestra fe.

Monición a la renovación de las promesas bautismales

Tradicionalmente en este día de la Inmaculada, muchos niños reciben su primera comunión. Nos alegramos y agradecemos al Señor por los niños de nuestra comunidad que en este día participarán por primera vez en el banquete eucarístico. Ahora que renovarán las promesas de su bautismo, oremos por ellos, para que el Señor los sostenga en la pureza de espíritu y de costumbres.

Monición a la comunión

Recibir a Jesús en la Eucaristía manifiesta nuestra necesidad de Dios y nuestro propósito de aceptar gozosos su voluntad en nosotros. Que, como María, estos niños reciban con gratitud al Señor y se reconozcan sus pequeños y humildes servidores.



ORACIÓN DE FIELES

Presidente

En María Inmaculada, preservada de toda culpa, Dios nos ofrece la imagen de una nueva humanidad renovada y redimida por Cristo. Con nuestra oración le pedimos que nos haga valientes como María para corresponder a sus dones.

R/. Escúchanos, Dios bondadoso.

1. Para que la Iglesia, contemplando a María, imite su fidelidad a Cristo y resplandezca sobre la tierra por la santidad de sus obras, oremos.
2. Para que en todos los pueblos de la tierra se fomenten, según el testimonio de María, actitudes de humildad y servicio a los hermanos como camino seguro de paz y reconciliación, oremos.
3. Para que las mujeres encuentren en María un estímulo que las impulse a descubrir el sentido de sus vidas, ofreciéndose a sí mismas al servicio de sus familias, de la Iglesia y de la sociedad, oremos.
4. Para que los jóvenes, invitados a influir positivamente en la consolidación de un mundo mejor, descubran en María un modelo de vida plena, caracterizada por la inocencia y la santidad, oremos.
5. Para que quienes sufren como consecuencia de los males del cuerpo y del espíritu, acudan a María, la madre amable, y reciban de ella su amable y maternal consolación, oremos.

6. Para que los niños que en este día de la Inmaculada se acercarán por primera vez al banquete de la Eucaristía, conserven para siempre la pureza de sus corazones y el deseo de alimentarse frecuentemente con el Pan de la Vida, oremos.

7. Para que, como comunidad cristiana, sepamos a imitación de María escuchar la Palabra de Dios y ponerla en práctica, de modo que la obra del Señor también se realice en nosotros, oremos.

Presidente

Señor, Dios nuestro, escucha nuestra ferviente oración y haz que nunca nos falte la poderosa intercesión de la Inmaculada Virgen María, madre de nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.